

***Practicar la vida de iglesia
para la edificación del Cuerpo de Cristo***

Lectura bíblica: 1 Co. 1:2; 12:12-13, 27; Ef. 1:22-23; 2:21-22; 4:16

Día 1

I. Una vez que hayamos captado la visión del Cuerpo de Cristo, debemos poner en práctica la vida de iglesia en conformidad con tal visión (Hch. 9:4-6; 13:1; Ef. 1:17-23; 2:21-22).

II. Todo aquel que desee vivir en el Cuerpo de una manera práctica, tiene que estar en las iglesias locales (4:16; 2:21-22; 1 Co. 12:27; 1:2):

- A. El Cuerpo de Cristo es manifestado en las iglesias locales; toda iglesia local constituye la manifestación del Cuerpo de Cristo en su respectiva localidad.
- B. Participar en la comunión de la iglesia local es participar en la comunión del Cuerpo de Cristo (v. 9; 10:16-17; 11:23-26, 29).

III. La iglesia local es un procedimiento, y no la meta; la iglesia local tiene como meta la edificación del Cuerpo de Cristo (Mt. 16:18; 18:17):

- A. Las iglesias locales son el procedimiento mediante el cual Dios llevará a cabo la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 2:21-22; 4:16).
- B. Las iglesias locales son el procedimiento mediante el cual nosotros somos introducidos en el Cuerpo de Cristo.
- C. Es imprescindible que estemos en las iglesias locales para ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo.
- D. Debemos darle más importancia al Cuerpo de Cristo que a las iglesias locales.
- E. En el recobro del Señor edificamos las iglesias locales con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén (v. 12).

Día 2

IV. Poner en práctica la manera ordenada por Dios, en la vida de iglesia, librará a los creyentes de la jerarquía, del sistema papal y del sistema de clérigos y laicos, con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo (Ap. 2:6, 15; Ro. 12:4-6):

- A. El propósito de Dios al realizar Su economía es obtener para Cristo un Cuerpo orgánico que haya sido edificado (Ef. 3:9; 4:16).
- B. La manera ordenada por Dios, tal como se revela en la Biblia, es la práctica apropiada de la vida de iglesia, una práctica que es contraria al sistema papal y al sistema de clérigos y laicos (Mt. 20:25-28):
 - 1. Tanto el sistema papal como el sistema de clérigos y laicos tienen como finalidad anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con la religión.
 - 2. El recobro que se lleva a cabo conforme a lo que el Señor tiene en mente consiste en sacar a Sus creyentes de ambos sistemas —el papal y el de clérigos y laicos—, y reemplazar dichos sistemas con la manera ordenada por Dios, la cual Él dispuso a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado.
- C. El propósito de engendrar a los nuevos creyentes, nutrirlos y perfeccionarlos es que la edificación de Dios sea llevada a cabo (16:18).

Día 3

V. Por ser miembros del Cuerpo, debemos tomar conciencia del Cuerpo y prestar atención al sentir del Cuerpo (1 Co. 12:25-26; Ro. 12:15; Fil. 1:8):

- A. Todo lo que hacemos involucra al Cuerpo; por consiguiente, en todo lo que hagamos debemos tener la debida consideración por el Cuerpo, tomando el Cuerpo como la norma que regula nuestra mentalidad, nuestros pensamientos, palabras y acciones (1 Co. 12:12-27).
- B. Siempre que estemos a punto de emprender algo en relación con la vida de iglesia, debemos considerar cuál es el sentir del Cuerpo con respecto a lo que planeamos realizar (2 Co. 8:21).

VI. La compenetración de las iglesias locales debe llevarse a la práctica tanto como sea posible, sin que haya barreras estatales o nacionales (1 Co. 12:23-27):

- A. Ninguna de las iglesias del Cuerpo de Cristo puede ser autónoma con respecto a las otras iglesias (Col. 4:15-16; Ap. 2:1a, 7a).

Día 4

- B. En la vida de iglesia no debiéramos ser divididos por ninguna clase de barrera; más bien, debe imperar la unidad entre todas las iglesias locales en la tierra (Jn. 17:11, 21-23).
- C. Para contar con la bendición del Señor, debemos ser uno en todas partes del recobro (Sal. 133:3).
- D. En lo que concierne al elemento espiritual, todas las iglesias debieran estar mutuamente compenetradas para la manifestación de la realidad del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:12-13).
- E. En esta era, Dios opera para obtener el Cuerpo de Cristo, no meramente para obtener una iglesia en cada localidad o la iglesia en un país; Él desea obtener la iglesia en el universo entero (Ef. 1:22-23):
 1. Debemos ser cristianos universales que poseen una perspectiva universal con miras a que se produzca el Cuerpo universal (vs. 17-23).
 2. Aquel que no pueda compenetrarse con otros, finalmente será descalificado por la era.
 3. Es necesario que veamos la luz, que nuestra perspectiva sea ensanchada, que nos percateemos de que tomamos parte en la economía eterna de Dios y que permitamos que Dios obtenga el Cuerpo de Cristo en la tierra (4:16).

Día 5

VII. Una de las pruebas que confirma que una iglesia local es verdaderamente tal, es que ella debe tener comunión con todas las otras iglesias locales (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3):

- A. En una iglesia local apropiada, la administración de la iglesia es local, pero la comunión de la iglesia es universal (2 Co. 13:14).

Día 6

- B. La comunión entre las iglesias es la comunión del Cuerpo de Cristo.
- C. Toda iglesia debe estar abierta a las otras iglesias; si una iglesia se aísla de las demás, se convierte en una secta local (Col. 4:15-16).
- D. Las iglesias locales deben tener comunión con todas las iglesias locales de toda la tierra a fin de mantener la comunión universal del Cuerpo de Cristo (1 Co. 10:16):

1. Cualquier iglesia local que no sea partícipe de esta comunión universal del Cuerpo de Cristo es divisiva y se convierte en una secta.
2. Una iglesia genuina permanece en el Cuerpo; una secta es un grupo de creyentes que se divide del Cuerpo.

VIII. Por ser miembros del Cuerpo, debemos permitir que los otros miembros del Cuerpo nos limiten y no debemos sobrepasar la medida que Dios nos ha repartido (2 Co. 10:13):

- A. Un requisito básico para que el Cuerpo crezca y se desarrolle, es que nosotros reconozcamos nuestra medida y no la sobrepasemos (Ro. 12:3, 6a; Ef. 4:7, 16).
- B. Al sobrepasar nuestra medida, dejamos de estar sometidos a la autoridad de la Cabeza e interferimos con el orden que es propio del Cuerpo.
- C. Todos debemos proceder y actuar conforme a la medida que Dios nos ha repartido a cada uno, manteniéndonos dentro de los límites fijados por el gobierno de Dios, en conformidad con lo medido por Dios para nosotros (2 Co. 10:13).

IX. Todo lo que hagamos en nuestra localidad, así como todo lo que hagamos de manera universal en beneficio de otros países, deberá ser hecho con la plena comprensión de que estamos edificando el Cuerpo de Cristo; por tanto, siempre debemos tener presente el Cuerpo (Ef. 4:16).

Alimento matutino

1 Co. Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo...

Ef. En quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo 2:21-22 para ser un templo santo en el Señor, en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Hoy en el recobro del Señor, no se trata de que dejemos de predicar el evangelio, sino que prediquemos el evangelio con el propósito de engendrar creyentes. Tampoco se trata de que dejemos de alimentar a los santos y que ya no los perfeccionemos. Engendramos creyentes, los alimentamos y los perfeccionamos con miras a la edificación. No obstante, ¿qué estamos edificando? ¿Acaso estamos edificado simplemente las iglesias locales? Por supuesto que no. Estamos edificando las iglesias locales para edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. Entonces, ¿quiere decir esto que simplemente debemos olvidarnos de las iglesias locales? No. Las iglesias locales constituyen el procedimiento con el cual Dios lleva a cabo la edificación del Cuerpo de Cristo. Dios tiene que seguir usando en gran manera las iglesias locales. Doy gracias al Señor porque mediante esta clase de comunión espero que todos sepamos dónde estamos hoy, dónde debemos estar y qué debemos hacer. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, pág. 18)

Lectura para hoy

Mediante el hermano Nee, el Señor nos mostró la iglesia. En cuanto a la iglesia, el Señor nos mostró, por el lado negativo, que el cristianismo y el catolicismo se han degradado y deformado completamente. Nunca antes alguien había hablado de la degradación de la Iglesia Católica y de las iglesias protestantes de una manera tan clara y detallada como lo hizo el hermano Nee. Por el lado positivo, el Señor también condujo al hermano Nee a ver la iglesia local, es decir, el aspecto práctico de la iglesia. Él se esforzó mucho

en recalcar este punto, y finalmente, su énfasis quedó muy claro. Él nos ayudó a ver claramente el terreno de la iglesia y la realidad de ella.

Después, Dios nos mostró el Cuerpo de Cristo mediante el hermano Nee. El Señor nos mostró que la iglesia local es el procedimiento y no la meta. La meta de la iglesia local es la edificación del Cuerpo de Cristo. Aquí, lamentamos tener que decir que entre nosotros hubo varios hermanos que ciertamente tenían peso espiritual, pero que sólo vieron la importancia de la iglesia local y no vieron el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, se pusieron a discutir, diciendo que el hermano Nee había afirmado muy claramente que todas las iglesias locales son autónomas y que no tenían nada que ver la una con la otra. Dijeron que ninguna iglesia local, no importa cual sea, debe entrometerse en los asuntos de otra iglesia local. Con esto vemos que no se preocuparon en lo más mínimo por el Cuerpo de Cristo. Así que, mediante el hermano Nee el Señor nos mostró que al final lo que Dios quiere no es la iglesia local. Aunque al final de la Biblia se nos presentan siete candeleros, todos ellos llegan a conformar una sola ciudad, la Nueva Jerusalén. Sin embargo, aquellos hermanos que recalocaban el aspecto local de la iglesia insistían mucho en que al principio de Apocalipsis se nos muestran las iglesias individuales. Además, la Asamblea de los Hermanos influyó en ellos dándoles a entender que las siete iglesias eran distintas. No obstante, su concepto es erróneo porque no ven que los siete candeleros de oro son indistinguibles en cuanto a su naturaleza, forma y función. Si ponemos delante de nosotros los siete candeleros, sería imposible distinguir el uno del otro, a menos que asignara un número a cada uno. Aunque Apocalipsis 2 y 3 nos muestran siete iglesias diferentes, los hermanos que tienen estos prejuicios no ven que las diferencias entre las iglesias no son diferencias en cosas positivas sino negativas. Las siete iglesias tienen sus características distintivas solamente en sus condiciones negativas, tales como sus fracasos, su degradación, sus errores y sus imperfecciones. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, págs. 9-10)

Lectura adicional: La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, cap. 1; *El misterio de Cristo*, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.

Ro. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros. Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, *profeticemos conforme a la proporción de la fe.*

La manera ordenada por Dios, tal como se revela en la Biblia, es la práctica apropiada de la vida de iglesia, una práctica que es contraria al sistema papal y al sistema de clérigos y laicos ... La práctica y principio bíblicos son constantemente menoscabados tanto por el sistema papal como por el sistema de clérigos y laicos. Tanto el sistema papal como el sistema de clérigos y laicos tienen como finalidad anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con la religión. El propósito de Dios al realizar Su economía es obtener para Cristo un Cuerpo orgánico que haya sido edificado. No obstante, después de unos dos mil años de historia de la iglesia, lo que prevalece el día de hoy aquí en la tierra es una religión organizada, la cual incluye tanto al catolicismo como al protestantismo.

Según la mente del Señor, ¿qué es el recobro? El recobro consiste en sacar a los creyentes de ambos sistemas: el papal y el de clérigos y laicos ... Si permanecemos en aquellos sistemas, somos nicolaítas. Los nicolaítas son mencionados en Apocalipsis 2:6 y 15. Según el significado que este vocablo tiene en el griego, los nicolaítas son un grupo de personas que asumen una posición superior a los laicos. Ellos son, pues, un grupo de personas que, por ser el clero, se consideran a sí mismos superiores a los creyentes comunes. Según Apocalipsis 2:6 y 15, el Señor aborrece las obras de los nicolaítas así como la enseñanza de ellos. Sus obras y sus enseñanzas son prevalecientes tanto en el catolicismo como en el protestantismo de hoy. (*Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3)*, págs. 87-89)

Lectura para hoy

El sistema según el cual sólo una persona puede hablar desde el púlpito mientras que el resto se limita simplemente a escuchar, forma parte del sistema papal y del sistema de clérigos y laicos. Siempre y cuando permanezcamos en este ámbito, seremos nicolaítas. Los nicolaítas son aquellos que menoscaban el Cuerpo de Cristo y anulan a los miembros del Cuerpo de Cristo. El catolicismo y el protestantismo están dedicados a edificar una religión con la cual buscan reemplazar

al Cuerpo de Cristo así como menoscabarlo. Así pues, tales personas espontáneamente traen muerte a los miembros del Cuerpo de Cristo y anulan su función al hacerlos dependientes de una categoría de personas llamada el clero. Es posible que, sin percatarnos de ello, muchas de las cosas que hacemos están regidas por ese mismo principio.

La iglesia es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre. No es normal que solamente unos cuantos miembros del cuerpo de una persona ejerzan sus respectivas funciones mientras que todos los demás miembros permanezcan paralizados. En el ámbito físico, una persona normal se vale de todos sus miembros. Debemos reflexionar sobre la situación en la que hoy se encuentra el cristianismo, el catolicismo y el protestantismo. ¿Dónde encontramos a aquel hombre corporativo compuesto por miembros del Cuerpo de Cristo que están llenos de vida y son miembros activos que desempeñan sus respectivas funciones a fin de que el propósito de Dios sea cumplido? No existe tal entidad en el cristianismo de hoy. En realidad, lo que más se enfatiza en el cristianismo es la labor de ganar almas, convertir a los pecadores, a fin de formar una gran congregación. Todo ello no tiene como meta el Cuerpo de Cristo. Lamentablemente, nuestra manera de pensar, nuestros conceptos al respecto, se hallan cautivos bajo la influencia de dicha práctica.

La manera ordenada por Dios consiste en rescatarnos de tal cautiverio babilónico. Hemos sido hechos prisioneros de la filosofía que impera tanto en el sistema papal como en el sistema de clérigos y laicos. La filosofía de estos dos sistemas todavía forma parte de nuestro “bagaje”, el cual seguimos llevando con nosotros, probablemente sin percatarnos de ello, y se manifiesta en todo cuanto hacemos ... Tenemos que esforzarnos por cambiar nuestra filosofía. No queremos edificar religión alguna. Nosotros edificamos el Cuerpo de Cristo y edificamos el nuevo hombre. Por ello, deberíamos estar perfeccionando a todos los miembros del Cuerpo y equipando o capacitando a todas las partes que componen el nuevo hombre; sin embargo, nuestro perfeccionamiento y nuestra capacitación siguen siendo insuficientes. Si bien hemos dejado Babilonia, la filosofía babilónica subsiste todavía en nuestro ser. Sin percatarnos de ello, todavía sentimos aprecio por esta filosofía y la toleramos. Por tanto, se hace necesario experimentar un cambio revolucionario mediante el cual dejemos atrás esta vieja filosofía y seamos regidos por nuevos principios verdaderamente bíblicos. (*Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3)*, págs. 89-90)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3), cap. 10; La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Porque Dios me es testigo de cómo os añoro a todos 1:8 vosotros con el entrañable amor de Cristo Jesús.

1 Co. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados 12:13 en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres...

24-45 ...Pero Dios concertó el cuerpo ... para que no haya división en el cuerpo...

27 ...Vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Por ser miembros del Cuerpo de Cristo, debemos prestar atención al sentir del Cuerpo. Primero, debemos tomar el sentir de la Cabeza como nuestro propio sentir. En Filipenses 1:8 ... Pablo tomó las partes internas de Jesucristo como propias al cuidar de la iglesia. Esto también significa que él cuidaba del Cuerpo de Cristo tomando el sentir de Cristo como suyo propio. El sentir de Cristo llegó a ser lo que Pablo sintió con respecto al Cuerpo. Todos debemos ser como Pablo, tomando el sentir de la Cabeza como nuestro propio sentir. Esto es imprescindible para ser partícipes en la vida del Cuerpo. Además, no sólo debemos tomar el sentir de la Cabeza como nuestro propio sentir, sino que también debemos cuidar del Cuerpo siendo regidos por dicho principio.

Si nosotros como miembros compartimos el sentir de la Cabeza en todo y si cuidamos del Cuerpo, tomaremos el Cuerpo como la norma que regula nuestra mentalidad, nuestros pensamientos, palabras y acciones. Debemos negarnos a nosotros mismos e identificarnos con el Cuerpo. Al hacer esto, no estaremos separados ni desconectados del Cuerpo. La vida que vivimos será completamente la vida del Cuerpo, y el Señor obtendrá la expresión de Su Cuerpo. (*La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite*, págs. 41-42)

Lectura para hoy

La iglesia es un solo hombre, un solo Cuerpo. Tal como un hombre no puede estar dividido en pedazos, la iglesia como el nuevo hombre no puede estar dividida en pedazos. Nuestro cuerpo físico no puede estar dividido en pedazos separados y autónomos. No sería correcto afirmar que nuestro hombro, nuestra cabeza y nuestras manos son autonomías. Todas las iglesias

locales deben ser uno, y cada iglesia local debe estar en unanimidad y no dar cabida alguna a las opiniones.

La única relación, comunión y mezcla de todas las iglesias locales debe tenerse, hasta donde sea viable, sin límite de estados, provincias ni países. Si estamos divididos por alguna especie de límite, la iglesia deja de ser un solo Cuerpo y se convierte en un cadáver. Un cuerpo que ha sido dividido se convierte en un cadáver ... En estos cinco años, el testimonio del recobro se ha debilitado en gran manera. Por eso hemos perdido el impacto.

Necesitamos considerar de nuevo nuestros caminos (Hag. 1:5, 7). Somos ricos en la verdad, y puros en seguir al Señor, pero nuestro aumento es demasiado bajo. La situación es casi la misma en todas partes. Al ver que nuestra tasa de aumento es tan baja, debemos humillarnos ante el Señor. La tasa de aumento es un indicador que nos mide y nos dice cuál es nuestra condición.

¿Consentirán todas las iglesias de todas las áreas en ser mezcladas como una sola? ... Quizás a nosotros nos guste ser independientes bajo el pretexto de ser locales. Yo no enseño que todas las iglesias locales deben estar unidas como una federación ... Les muestro a ustedes que la Biblia nos revela que todos los santos y todas las iglesias locales son un solo Cuerpo.

Todas las iglesias locales de todo el mundo hoy en día deben ser uno. Hoy en día, a diferencia de la época de Pablo, es muy fácil viajar y comunicarse casi con cualquier lugar de la tierra. Debido a esto, las iglesias hoy en día deben mezclarse mucho más que en la época de Pablo. No sólo en conformidad con la revelación de la Biblia, sino también conforme a las facilidades modernas, nosotros debemos ser uno, y debemos mezclarnos hasta donde nos sea posible.

Las iglesias vecinas deben agruparse en racimos y laborar conjuntamente tanto como les sea posible ... Nuestra compenetración no debe ser de nombre solamente; tenemos que levantarnos para compenetrarnos prácticamente. Sigue en vigencia la administración local, pero en el elemento espiritual todas las iglesias deben mezclarse como una sola. (*Un solo Cuerpo y un solo Espíritu*, págs. 19-20)

Lectura adicional: La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite, cap. 3; *Un solo Cuerpo y un solo Espíritu*, cap. 1; *La esfera divina y mística*, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Ef. Y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por**
1:22-23 Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su
Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.
- 4:16 De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado**
por todas las coyunturas del rico suministro y por la
función de cada miembro en su medida, causa el cre-
cimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo
en amor.

Todo cuanto Dios hace hoy tiene como finalidad hacer realidad el Cuerpo de Cristo, y no meramente ganarlo a usted como individuo, ni tampoco meramente obtener una iglesia en una localidad o en un determinado país. Dios desea que la iglesia sea una realidad en el universo entero. Debido a que éste es Su deseo, hoy en día en nuestra vida de iglesia tenemos que compenetrarnos con todos los hermanos y hermanas de la tierra. Cuanto más éxito tengamos en compenetrarnos mutuamente, mejor. Todo aquel que no puede compenetrarse con los demás, a la postre será descalificado por la era. En la era que nos ha tocado vivir, usted simplemente no puede ser un cristiano aislado. (*Words of Training for the New Way*, tomo 1, pág. 57)

Lectura para hoy

Espero que ustedes sepan entender, recibir y, a la vez, ampliar sus horizontes. No les exhorto a ser pacientes ni condescendientes, ni que se humillen ni que amen a los demás como a sí mismos. Tales exhortaciones se han vuelto demasiado comunes. En lugar de ello, mi deseo es que ustedes vean la luz, ensanchen sus horizontes y se percaten de la eterna economía de Dios, de modo tal que le permitan a Dios hacer realidad el Cuerpo de Cristo aquí en la tierra. De ahora en adelante, no solamente los que vivimos en Taipei debemos ser unánimes, sino que el recobro del Señor en su totalidad debe ser unánime a nivel universal. Somos el Cuerpo de Cristo, el cual es uno solo. Al respecto, la luz que he tenido ha sido siempre muy clara. Además, en estos últimos tres años que estuve en Taiwán, he ganado considerable experiencia y cabal entendimiento en relación a estos asuntos. En estos últimos tres años, ciertamente el Señor ha hecho algo entre nosotros a fin de ensanchar nuestros horizontes. La perspectiva de todos nosotros ha sido ampliada. No es suficiente con tener una mera perspectiva local, ni tampoco basta con una

perspectiva internacional; nuestra perspectiva tiene que ser universal. Tenemos que comprender que Cristo busca obtener un Cuerpo, y que Dios preparará un Cuerpo para Cristo.

Anteriormente, ustedes tal vez hayan podido ser cristianos “a puertas cerradas” en una determinada localidad, sin ser incomodados por los hermanos y hermanas de otros lugares. Hoy en día, sin embargo, para usted poder ser cristiano, no basta con que usted sea cristiano a nivel nacional, ni siquiera que usted sea cristiano en el ámbito internacional; hoy usted debe ser un cristiano universal.

Cuando miramos en retrospectiva y consideramos los dos mil años de historia de la iglesia, nos damos cuenta de cuán significativo fue que ... Dios ... conectara todas las regiones alrededor del mar Mediterráneo mediante las vías de comunicación establecidas por el Imperio Romano, las cuales unían a Roma con Palestina. Además, debemos considerar el aspecto del lenguaje, pues en aquellos tiempos el idioma griego, tanto hablado como escrito, se hizo predominante. Fue después de todas estas cosas que el ambiente fue propicio para que Pablo saliera a predicar el evangelio.

Cuando Pablo salió a predicar el evangelio, él no se quedó en Judea; más bien, viajó alrededor del mar Mediterráneo con una perspectiva muy amplia. Esto le permitió afirmar en sus epístolas que en el nuevo hombre “no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos” (Col. 3:11). En aquellos tiempos, se suscitaron problemas entre los diferentes grupos de personas. Pero en el nuevo hombre, tales diferencias no existen. En el nuevo hombre, Cristo lo es todo.

Hoy en día, después de dos mil años, Dios ha llevado este mundo a una etapa de compenetración entre los pueblos, de tal modo que casi no hay distinción entre el oriente y el occidente ... El mundo oriental y el occidental se han mezclado entre sí. Hoy en día, si usted quiere ser cristiano, no puede ser meramente un cristiano chino. Con mayor razón y de manera particular, hoy en día los que hemos optado por el camino del recobro no podemos ser cristianos de esa manera. Nuestro horizonte tiene que ser ensanchado. Hoy en día el Señor desea obtener Su Cuerpo. Independientemente de si usted está dispuesto o no, Él simplemente se deleita en agruparnos juntos. Por tanto, todos tenemos que darnos cuenta de que la época pasada ha concluido. De ahora en adelante, cuanto más amplia sea nuestra perspectiva, mejor. (*Words of Training for the New Way*, tomo 1, págs. 57-58, 54-55)

Lectura adicional: Words of Training for the New Way, tomo 1, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles...

1 Jn. 1:3 Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

1 Co. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la 10:16 comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

Quisiera hablar con ustedes en un tono de íntima comunión, y en especial, quisiera dirigirme a los colaboradores y ancianos que están en nuestro medio. No olviden que todo lo que hagan en su localidad, así como todo lo que hagan de manera universal en beneficio de otros países, deberá ser hecho con la plena comprensión de que están edificando el Cuerpo de Cristo. Usted tal vez tenga una carga genuina de cuidar de la iglesia en su localidad, pero debe darse cuenta de que no está laborando simplemente para engrandecer la obra. Mientras usted labore cuidando de la iglesia, siempre debe tener presente el Cuerpo. (*La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras*, págs. 59-60)

Lectura para hoy

Cada iglesia local debe tener comunión con todas las iglesias locales genuinas en toda la tierra a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. Si alguna iglesia no guarda la comunión universal del Cuerpo de Cristo, entonces es divisiva y se convierte en una secta local. Algunas llamadas “iglesias locales” no son genuinas y se han convertido en divisiones; nosotros no tenemos que mantener comunión con tales “iglesias”. Pero sí debemos tener comunión con todas las iglesias locales genuinas en toda la tierra para guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. De no ser así, ya no seremos una iglesia sino una secta. Una iglesia es aquella que permanece en el Cuerpo; una secta es un grupo de creyentes que se separa del Cuerpo.

Nuestro problema hoy está relacionado con el asunto de la comunión. Estamos en la comunión del recobro, pero ¿tenemos comunión? Por ejemplo, ¿tienen comunión los hermanos de Sacramento con los

hermanos de Chicago, Cleveland o Wichita? Entre las iglesias en el recobro del Señor, no hay mucha comunión. Hemos visto que los problemas que existían entre Bernabé y Pablo probablemente se debían a la falta de la comunión adecuada y apropiada. Si no estamos en comunión, pueden surgir problemas entre nosotros.

La circulación de la sangre en nuestro cuerpo físico es un buen ejemplo de la comunión, la corriente de la vida divina, que corre por el Cuerpo de Cristo. Si la circulación de la sangre en nosotros no es adecuada, pueden surgir muchas enfermedades en nuestro cuerpo. La circulación adecuada absorbe todo tipo de microbios ... El problema que existe entre las iglesias hoy en día, se debe a una carencia de comunión.

Incluso tenemos una carencia de comunión con las iglesias que están cerca de nosotros geográficamente. Hay muy poca circulación ... Algunos pueden pensar que actúan con prudencia al mantenerse apartados. Pero si alguna parte del Cuerpo de Cristo se separa del mismo, esa parte, con el tiempo, morirá. La mejor manera de mantener buena salud es “recibir más sangre y dar más sangre”, es decir, permanecer en la comunión, en la circulación de la vida. Entonces nos salvaremos a nosotros mismos y promoveremos la sanidad del Cuerpo. En algunos lugares no ha habido paz debido a la carencia de comunión. Cuanto más comunión tengamos, más paz tendremos.

La razón por la cual muchos son débiles físicamente es que pasan mucho tiempo sentados; no se mueven. Lo mismo sucede espiritualmente. Estamos enfermos y débiles porque actuamos por nosotros mismos, vivimos en nosotros mismos y lo hacemos todo para nosotros mismos. Estamos enfermos porque permanecemos en nosotros mismos. Necesitamos salir de nosotros mismos al tener comunión con las otras iglesias. Si queremos recibir ayuda, el secreto es ir a visitar a algunos hermanos de otra localidad. Los hermanos de Texas no deben visitarse únicamente entre ellos mismos; deben ir a Chicago, a Cleveland y a Seattle y salir de los confines de Texas. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*; págs. 47, 43-44)

Lectura adicional: La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras, cap. 6; *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*; “Una palabra complementaria”

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, 10:13 sino conforme a la medida de la regla que el Dios que mide todas las cosas nos ha repartido, para llegar aun hasta vosotros.

Ro. Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada 12:3 cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

6 Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada...

Ef. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia con- 4:7 forme a la medida del don de Cristo.

Si usted no es más que un creyente, podrá actuar como bien le plazca, pero si es un miembro del Cuerpo, entonces tendrá que permitir que los demás miembros lo limiten. Es aquí donde vemos cuánto necesitamos la cruz. La cruz nos conduce al Cuerpo y opera en la esfera del Cuerpo. Si yo soy rápido para hacer las cosas y otro es lento, no debo insistir en marchar a mi propio paso; más bien, debo dejarme limitar por el miembro más lento. Si soy profeta, entonces debo ceder al evangelista cuando se trate de predicar el evangelio a los que no son salvos. No debo sentir que tengo que predicar simplemente porque tengo el don de profecía. “A cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Ef. 4:7). Es esencial para el desarrollo del Cuerpo que cada uno de nosotros reconozca cuál es su medida y no trate de sobrepasarla. Éste es un requisito básico para el crecimiento del Cuerpo. (Watchman Nee, *El misterio de Cristo*, pág. 27)

Lectura para hoy

El Cuerpo de Cristo no sólo constituye una protección para los miembros, sino también una limitación. Cada cristiano no es más que un miembro del Cuerpo de Cristo y debe aceptar la limitación del Cuerpo. No debemos permitirnos hacer lo que queramos, sino, más bien, aprender a compenetrarnos con los demás hermanos y hermanas. Ni la manera de ser del individuo ni sus peculiaridades tienen cabida en la iglesia. Cada miembro debe honrar

los talentos de los demás y ser fiel usando el suyo. Además, cada miembro debe reconocer su propia capacidad y no tener un concepto más alto de sí que el que debe tener. Si todos hacen esto, no habrá envidias, ambiciones ni deseos por hacer lo que otros hacen. En 2 Corintios 10:14 Pablo dijo: “Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros”. Sin embargo, muchos no han visto su propia capacidad y, como resultado, sobrepasan su límite. Aquellos que se extralimitan, pisotean a otros; patean a los demás, los presionan y usurpan la porción de los otros miembros. Si los miembros actúan así en la iglesia, algunos comenzarán a monopolizar, mientras que otros comenzarán a retraerse. Esto perjudicará a toda la iglesia. No debemos obrar de esta manera. Debemos arrepentirnos y ocupar nuestro lugar en el Cuerpo, y dejarnos limitar por el Cuerpo. Si hacemos esto, el Cuerpo será librado de cualquier daño.

El orden en el Cuerpo es esencial para el crecimiento y para el ministerio. Cualquier dislocación o crecimiento desproporcionado de los miembros en el cuerpo físico, les impide ejercer su función. Esto también se aplica al Cuerpo de Cristo ... Muchos creyentes ambicionan ser excelentes cristianos y destacarse como obreros, pero si algunos se desarrollan demasiado, otros no podrán desarrollarse normalmente. El resultado de esto no será el Cuerpo, sino un monstruo; el orden de Dios en la iglesia se verá completamente anulado. Cuando verdaderamente nos sometemos a la autoridad de la Cabeza, Él nos pone en el lugar que nos corresponde en el Cuerpo y nos designa una función específica.

Un miembro ejerce su función en el Cuerpo según lo que ha recibido del Señor, “conforme a la medida de fe” (Ro. 12:3, 6) ... Debemos estar dispuestos a estar limitados y no sobrepasar nuestra medida ... El Cuerpo de Cristo posee una vida orgánica; opera sin ninguna intervención humana. Todos los miembros deben recibir la vida que proviene de la Cabeza y ejercer su función en el debido orden. Si nuestra relación con la Cabeza es adecuada, guardaremos espontáneamente nuestro lugar en el Cuerpo. (Watchman Nee, *El misterio de Cristo*, págs. 28, 44-45)

Lectura adicional: El misterio de Cristo, caps. 5, 8; Further Consideration of the Eldership, the Region of Work, and the Care for the Body of Christ, caps. 1-2; The Governing and Controlling Vision in the Bible, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

